

000160686

1967

La Prensa, Curicó, 24-III-1988 p. 3.

INSA

FUNDADO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1898
90 AÑOS AL SERVICIO DE LOS CURICANOS

Propietaria: Emp. Periodística Curicó Ltda.
Merced 373 - Curicó.

Director: Manuel Massa Martínez
Rep. Legal: Carlos Larzana Alfonso
Domicilio: Merced 373.

LA PRENSA, JUEVES 24 DE MARZO 1988

SOBRE CARLOS RENE CORREA

A lo largo de medio siglo de producción poética; de seña y pensar lo creado; de goza y desilusiones — estas últimas, felizmente, pocas —; de elevarse; el cada vez más lúcidas, Carlos René Correa, hijo ilustre de la aldea de Rauro, en la provincia de Curicó, nos ha ido entregando los testimonios de su emoción, de sus pensamientos, de sus ideales, abriendo a su pueblo natal y sabiendo él mismo lasa el cielo puro del rincón natal perdido de la infancia.

Enseñó tantos de sus libros, más de una docena, no podemos olvidar CAMINOS EN SOLEDAD (1936), ROMANCEROS DE AGUA Y DE LUZ (1937), SIGNIFICACION DE LAS COSAS (1940 y 1946), POESIA EN LA BRUNA (1942), COMIENZA LA LUZ (1952), BIOGRAFIA DE UNA ALDEA (1957 y 1980), GRIS (1959), CAMINO DEL HOMBRE (1974); EL ARBOL Y SUS VOCES (1982). De sus trabajos de críticas e investigación, el más apreciado es sus antologías POETAS CHILENOS DEL SIGLO XX, en dos tomos.

Desde años dirige, como Presidente, el Grupo Fuego de la Poesía, que cada mes celebra la apertura de libros, en un ambiente cordial que junta a jóvenes y viejos, unidos los aprendices y maestros en un mismo nivel de amistad y respeto. Con su cuento "Fumar en la noche", casi un centenar de obras han sido publicadas. Una "mazmorra en un desierto país, alrededor de un río que ensalza sin quiebre".

Le conocimos a fines de la década de los treinta; en el vestuario y monacal Pedagógico de la Alameda, como estudiante de castilla y poeta provincial como muchos de sus hermanos. Elegante, metílico, sumamente católico, amable y a periodista, Latinista y romántico. Se enamoró — o lo enamoraron — con tal matrimonio, plantó muchos áboles, tuvo hijos inconfundibles, produjo y sigue produciendo libros. Jamás se le vio en la puerta, esperando al enemigo, porque no lo tiene.

Su poesía es sentimental y delicada en la forma clásica del idioma, con soltura en la imagen y el ritmo métrico del verso, por lo general breve. En sus obras más recientes se aprecia una mayor libertad en el lenguaje y la medida. Su amigo y poeta Luis Drogoneit Alfar, lo ha captado muy bien en su estancia: "La lealtad a la causa de la poesía que ha demostrado en toda su vida Carlos René Correa, no le ha impedido crear su obra lírica intimista, sin vano esplendor, siempre recogido, meditabundo, cristiano, con ese cristianismo de antiguas cepas pastoriles". Pero, cuidado: El pastor, a veces, da de mamar su cordero, más queridos y se enfoca para mirar su propio paisaje humano. Por ejemplo, en su poesía "El rostro", autorretrato.

Es sinceramente emotivo en sus vertientes principales, Dios, el amor y la tierra, cuya expresión se manifiesta en formas tradicionales — romances, soncitos, coplas y en el verso suelto, corto y apretado.

No evita la metáfora ni le quita el cuerpo al adjetivo cuando hace resaltar la presencia y la fuerza del nombre. Mesurado, intimo, reacio a los desbordamientos formalistas, al pensamiento inconsuado y al abuso del subconsciente como recurso obligado del conceptualismo poético.

Traza, en lo fundamental, la línea de una poesía que se contenta con ser ella misma: devolver en imágenes el acople de los sentidos y entregar su tesoro para dialogar con el prójimo. Fuera de las catástrofes, los mensajes cifrados, las distorsiones elefanáticas del lenguaje.

Su libro EL ARBOL Y SUS VOCES es constituyen cuarenta y dos poemas, en versos de corto menor, que se acomodan al estilo de su escritura. En poesía oficial, casi de invierno, testimonio de su espíritu, tranquilo, resignado, atibancado a la muerte, deshojándose entre sus seres queridos y repitiendo el ciclo de sus padres, de la existencia de Rauro y de sus recuerdos, "luces y voces de este árbol imaginario, que alza y sostiene la alegría de las criaturas en el ojo de Dios", como lo expresa en el prólogo cartel. Poesía sin tiempo en uno de sus múltiples caminos, luz que todo lo dejávase y reproduce. Sobresalen "Cementerio", "Casas", "Un día", "Aiden", "El amigo", "Casa", "Víctima" "A María de la tierra". Cacharras, sinceros, honestos a carta cabal. Sobrios en el decir, serenos en el pensar y poderosos en su comunicación de "arietazo que se nutre y goza de la gracia que armoniza la verdad subtantiva del hombre".

El crítico Hernán del Solar, Premio Nacional de Literatura, ya fallecido, supo valorar con gran exactitud la parte que conoció de su obra: "Poeta cristiano, Dios se habla en lo grande y lo pequeño, y de modo todas partes hace oír su voz escondida. Carlos René Correa escucha las palabras secretas. Ama todo lo creado, la vida con sus alegrías y dolores, el amor terrenal, los sueños".

Jorge Jobet

Sobre Carlos René Correa [artículo] Jorge Jobet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jobet, Jorge, 1916-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre Carlos René Correa [artículo] Jorge Jobet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)